



**POSICION DE LA UNION INDUSTRIAL ARGENTINA
PRESENTADA ANTE LA COMISION MERCOSUR DE LA
HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION**

La Unión Industrial Argentina, ante las estatizaciones de empresas de capital argentino dispuestas por el Gobierno de Venezuela, considera un deber expresar su más categórico rechazo a una decisión que afecta el espíritu de integración de quienes impulsaron el Mercado Común del Sur.

Todos los países desarrollados han instrumentado procesos que favorecen la expansión internacional de sus empresas y, en el mundo de hoy, esta es una condición esencial del desarrollo.

Argentina es una nación que alberga una fuerte presencia de inversión extranjera, incluyendo las de nuestros socios del MERCOSUR y a la vez busca integrarse con inversiones propias dentro de la región.

Por ello, el MERCOSUR constituye un ámbito clave que amplía mercados y favorece la expansión de las industrias. Tan sólo es necesario que los países socios articulen las decisiones de gobierno apropiadas y las políticas de Estado que brinden horizontes de estabilidad a largo plazo.

En este marco, que el Gobierno de Venezuela, país con el que hemos venido manteniendo relaciones económicas y comerciales estrechas y regulares, haya estatizado empresas industriales de capital argentino afectando seriamente sus operaciones y sus procesos de integración regional, abre serios interrogantes sobre las acciones de ese gobierno, no sólo en el terreno de la diplomacia sino también con referencia a su potencial incorporación al MERCOSUR.

No es esta una cuestión retórica sino de la mayor gravedad. Tal como se establece en el artículo 1 del Tratado de Asunción, una de

las condiciones centrales del proceso integrador es “La coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados Partes: de comercio exterior, agrícola, industrial, fiscal, monetaria, cambiaria y de capitales (...) a fin de asegurar condiciones adecuadas de competencia entre los Estados Partes”.

Son estas definiciones tan amplias en sus posibilidades de instrumentación como precisas en su espíritu, porque la esencia de las mismas es articularse sobre la plena vigencia de la iniciativa privada, la de los mercados y la imprescindible presencia de la capacidad regulatoria de cada Estado para asegurar el cumplimiento de estos principios.

Consecuentes con lo expresado, genera legítima preocupación que Venezuela pueda ingresar plenamente al MERCOSUR cuando su gobierno ha demostrado un comportamiento decididamente contrario a estos principios y enemistad hacia inversiones argentinas, que incorporaron tecnología de punta reconocida internacionalmente, desarrollaron proveedores y expandieron las exportaciones venezolanas de valor agregado.

Es necesario comprender que la integración debe ser vista como un proceso donde se potencien las complementariedades y que se traduzca en incentivos a la cooperación, porque las ganancias no se producen a costa del otro país, sino en conjunto con ese mismo país.

En este sentido, las políticas aplicadas por el Gobierno de Venezuela son claramente contrarias a las de una economía de mercado y, por lo tanto, hacen imposible el proceso de integración regional, por las asimetrías que generaría contra el sector productivo de nuestro país.

Por otra parte, las recientes declaraciones del Presidente Chávez y las atribuidas al embajador de Venezuela en Argentina tendientes a privilegiar a las empresas de Brasil por sobre las de nuestro país, ponen de manifiesto que la posición del gobierno venezolano lejos de buscar la integración parece promover la división entre los países del bloque.

En virtud de lo expresado, la Unión Industrial Argentina considera que bajo estas condiciones, el ingreso de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR es incompatible con los intereses de la integración regional y con los de nuestro país.